

REGLA 39

NUNCA SUBESTIME AL RIVAL.

(NO HAY ENEMIGO PEQUEÑO)

Las subestimación es práctica muy común que suele cometerse en todos los deportes y en todos los niveles.

Nuestra mente suele traicionarnos cuando enfrentamos a un adversario inferior, por cuanto nos vemos proclives a jugar relajados, lo cual disminuye seriamente nuestra habitual energía. *"Pan comido, a éste ya lo he derrotado antes y puedo ganarle de nuevo sin mayores problemas"*. Omitimos el hecho de que cuando le doblegamos, a lo mejor el jugador pasaba por mal momento, o tal vez cometió un error que trastrocó la partida a nuestro favor; en fin, tantos motivos no contemplados. En el peor de los casos, tuvimos que desplegar gran esfuerzo para vencerle. Sin embargo, al momento de enfrentarlo nuevamente, la fatuidad, con toda su ridícula actitud, empieza a revolotear sobre el tablero. Nos sentimos superiores.

En otras ocasiones, la negligencia nos acomete tras haber observado la derrota de nuestro eventual contrincante en una partida con otro rival inferior. Aquí la tendencia raya con la arrogancia: *"Si fulano, que es jugador mediocre, le ganó, entonces conmigo no tiene nada que hacer"*. Y el consabido resultado es el planteo de un ajedrez superficial, con marcado menoscabo de nuestro propio intelecto. A decir verdad, se juega confiada y descuidadamente y, por ende, empleando un esfuerzo endeble, inferior a nuestra verdadera capacidad. Al final, la derrota nos refriega en la cara nuestra soberbia (¿O habría que decir nuestra estupidez supina?).

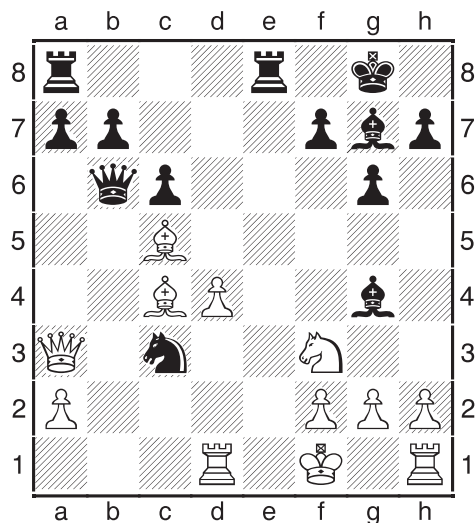
Tamaño procedimiento es lacra funesta para la práctica de un deporte tan cerebral, y en la historia ajedrecística son innumerables los ejemplos que se engañan y catalogan como

grandes sorpresas.

Muchos maestros han padecido serios quebrantos cuando han tenido a niños como rivales, pues el soterrado, pero siempre latente asunto del prejuicio infantil, la subestimación hacia el infante, ha asomado su grotesca y explosiva cara.

BYRNE - FISCHER

1.♖f3 ♗f6 2.c4 g6 3.♗c3 ♕g7 4.d4 0-0 5.♕f4 d5 6.♞b3 Si 6.cxd5 ♗xd5 7.♗xd5 ♞xd5 8.♕xc7 ♗a6 con iniciativa negra por el peón. 6...dxc4 7.♞xc4 c6 8.e4 ♗bd7 9.♞d1 ♗b6 10.♞c5 Donald Byrne, a la sazón uno de los más fuertes jugadores de Norteamérica, no estima en lo que realmente vale al delgaducho y adolescente adversario - Fischer frisaba los 13 años de edad - y coloca su dama en incómoda situación, siendo más convincente aquí 10.♞d3 como aconseja la teoría. 10...♕g4 11.♕g5? Dos deslices escalonados ante un genio emergente, no podían quedar sin castigo. Aquí era preciso completar el desarrollo con 11.♕e2 Sin embargo Byrne queda engarzado en la autosuficiencia, aletargado en el típico exceso de confianza que provoca el rival presuntamente inferior. 11...♗a4!! Esta movida ha sido calificada como una de la más impresionantes del siglo XX. 12.♞a3 Byrne comienza a tomar conciencia de que ha menospreciado a su contrincante. Si 12.♗xa4 ♗xe4 13.♞c1 ♞a5+ 14.♗c3 ♕xf3 15.gxf3 ♗xg5 ganando. 12...♗xc3 13.bxc3 ♗xe4 14.♕xe7 ♞b6 15.♕c4 ♗xc3 16.♕c5 Si 16.♞xc3 ♞fe8 17.0-0 ♞xe7 16...♞fe8+ 17.♗f1 No es apropiada la réplica 17.♗e5 debido a 17...♕xe5 18.♕xb6 ♕d6+ ganando. Ahora hay dos piezas amenazadas. ¿Cómo poder anular las dos agresiones y no morir en el intento? Para desconcierto del curtido maestro, el joven Fischer, certera y brillantemente, resuelve la disyuntiva sin inmutarse.



17...♙e6!! 18.♙xb6 Si 18.♙xe6 ♖b5+ 19.♙g1 ♗e2+ 20.♙f1 ♗g3+ 21.♙g1 ♖f1+ 22.♙xf1 ♗e2mate. Espléndido y singular ejemplo para el manejo de las encubiertas (Regla 14). 18...♙xc4+ 19.♙g1 ♗e2+ 20.♙f1 ♗xd4+ 21.♙g1 ♗e2+ 22.♙f1 ♗c3+ 23.♙g1 axb6 24.♖b4 ♖a4 25.♖xb6 ♗xd1 26.h3 ♖xa2 27.♙h2 ♗xf2 Sin aderezos superfluos, Bobby conduce la partida con impecable técnica. 28.♖e1 ♖xe1 29.♖d8+ ♙f8 30.♗xe1 ♙d5 31.♗f3 ♗e4 32.♖b8 b5 33.h4 h5 34.♗e5 ♙g7 35.♙g1 ♙c5+ 36.♙f1 ♗g3+ 37.♙e1 ♙b4+ 38.♙d1 ♙b3+ 39.♙c1 ♗e2+ 40.♙b1 ♗c3+ 41.♙c1 ♖c2mate. O bien 41...♙a3mate. (Nueva York, 1956).

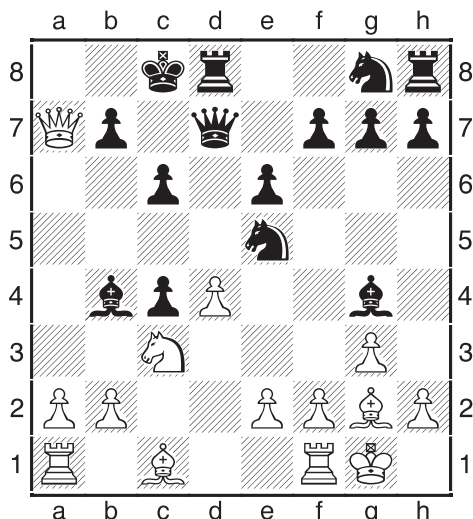
En todo caso, la circunstancia de desmerecer al rival ha hecho posible concebir partidas muy hermosas. Y así como la subestimación de Donald Byrne elevó al cielo la popularidad de Bobby Fischer, también el singular y desaparecido primer gran maestro británico Anthony Miles (1955 -2001) merató su prestigio cuando cometió el rutinario pecado frente al joven de 17 años - el indio Darshan Kumaran - en el zonal de Dublín 1993, germinando otra belleza en el tablero. Sufrió un humillante mate

en tan sólo dieciséis movidas (La popularidad del GM Viswanathan Anand, desencadenó en la India una prodigiosa oleada de nuevos talentos que buscaban el nuevo sendero trazado por el talentoso jugador hindú).

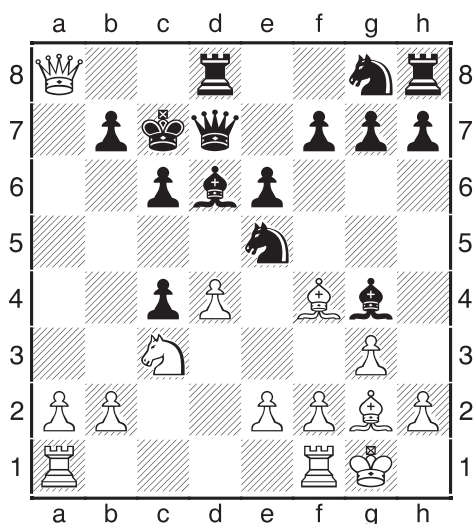
KUMARAN - MILES

1.d4 ♗c6 La defensa Tchigorin, una de las favoritas del inglés, la cual puede derivar en esquemas similares a la defensa Alekhine (1.e4 ♗f6). Es decir, se deja formar un gran centro de peones, para luego minarlo. Por ejemplo: 2.d5 ♗e5 3.f4 ♗g6 4.e4 etc. Pero el muchacho hindú, con cierta dosis de audacia y singularidad, dicta en el tablero una conducta que muchos eluden por no profanar la poderosa teoría, y despliega un camino acorde a su forma de entender el ajedrez. 2.♗f3 d5 3.g3 ♙g4 4.♙g2 ♖d7 5.c4 Una alteración al orden habitual de movidas. En esta continuación se frecuenta 5.h3 siendo descartado 5.0-0 debido a la respuesta negra 5...♙h3 5...♙e6 6. 0-0 0-0 7.♗c3 dxc4 El comienzo de los problemas para el gran Tony. 8.♖a4 ♙b4? El error que da pábulo a una pasmosa combinación, concebida y ejecutada por un joven, debido al convencionalismo de un maestro. 9.♗e5! ♗xe5 Miles consideró que después de la respuesta obligada 10.♖xb4 podría responder simplemente con 10...♗c6 Mas, el joven indio Darshan Kumaran albergaba sorpresas muy desagradables. 10.♖xa7! Con la amenaza de mate, la presión sobre el enroque negro se torna insostenible. Ahora la respuesta 10...♗c6 no es posible, por 11.♖a8+ ♗b8 12.♙xb7mate. Tampoco sirve la réplica 10...♖xd4 a causa de 11.♙xb7+ ♗d7 12.♖xd4 y se pierde la dama. Por lo tanto, ante tamañas inminencias que suelen estropear la calma, no hay otra cosa que debilitar más el enroque. 10...c6 El menosprecio surge siempre como razón primordial de estas prematuras hecatombes posicionales, donde el otrora immaculado

reino del gran maestro se ve indefenso y pronto diezmado por los batallones enemigos.



11.♙f4!! Notable jugada. La continuación 11.dxe5 diluía el ataque. Por ejemplo: 11...♙xc3 12.bxc3 ♙xe2 En cambio la formidable movida 11.♙f4 impide la réplica 11...♙xd4 ya que seguiría 12.♙xd4 ♙xd4 13.♙xe5 ganando material pesado. **11...♙d6 12.♙a8+ ♙c7**



Y cuando parece que Tony Myles ha conjurado el ataque, el brillante joven hindú saca un nuevo as bajo la manga. En efecto, ha descifrado el mate en cuatro legítimos y fulminantes movimientos. **13.♙b5+! ♙b6** Por supuesto, el caballo lleva la marca tabú, puesto que a 13...cxb5 sobreviene el castigo divino 14.♙xb7mate. **14.♙a7+ ♙xb5** Y no hay otra. **15.a4+** Y aquí Myles abandonó ante el funesto desenlace 15...♙b4 16.♙b6mate. Fuera de su trono, al comienzo de la batalla, el monarca amengua su poder hasta grado tal que parece un condenado a muerte.

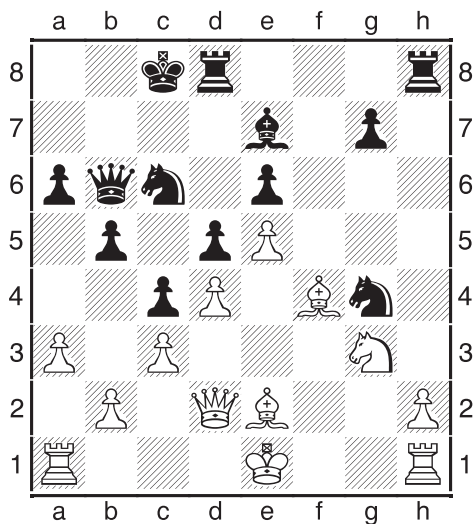
Cuando Gari Kasparov llegó al torneo de Linares 2003, venía con cartel de invencible en el historial de este certamen. Figuraba además como número uno en el ranking mundial, con el impresionante Elo 2847. En la segunda ronda debió enfrentar a Teimour Radjabov, entonces con 15 años de edad (Nació el 12 de Marzo de 1987) y Elo 2624. Kasparov ya se había enfrentado con el muchacho en una competición de rápidas y lo había despachado fácilmente. Acaso la trascendencia del gran torneo español - en aquel tiempo el más importante del planeta -, la condición de invicto de Kasparov por largo tiempo en este certamen, el hecho de que el niño iba en ascenso y era originario de su misma ciudad natal, en fin, variados elementos pueden haberse conjugado torcidamente para que aumentara el peso psicológico de "Gazza".

La génesis de formaciones psíquicas del orden más elevado, y provistas de todas aquellas singulares sensibilidades que afectan a ciertas mentes privilegiadas - llámese, arrogancia, temor malsano a la derrota, ideas obsesivas, menosprecio del rival, falta de estímulo, optimismo extremo, y otros síntomas ambiguos -, escapa a la conciencia, mimetizándose en un recóndito inconsciente, e intentar esclarecer este

anárquico origen puede resultar altamente resistente.

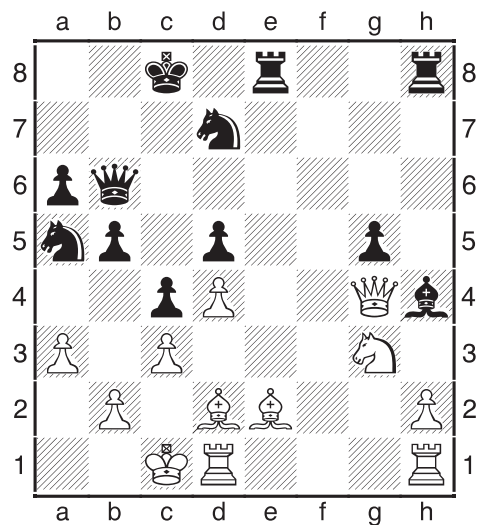
KASPAROV - RADJABOV

1.e4 e6 2.d4 d5 El joven gran maestro plantea la defensa francesa, sistema que empleó consecuentemente en el torneo, ratificando la importancia de especializarse en una determinada apertura (Regla 10). **3.♘c3 ♘f6 4.e5 ♘fd7 5.f4 c5 6.♘f3 ♘c6 7.♙e3 a6 8.♚d2 b5 9.a3 ♚b6 10.♘e2 c4?! Después de esta inesperada jugada, los comentaristas que observaban la partida, unánimemente, no dudaron en predecir un desastre para el adolescente de Azeibaijan. Por cierto, técnicamente, al adelantar el peón, las negras disuelven su propio contrajuego hacia su homónimo en d4. Una línea más segura era 10...h6 11.dxc5 ♙xc5 Pero no olvidemos que la práctica es la madre de la teoría. 11.g4 h5 12.gxh5 ♚xh5 13.♘g3 ♚h8 14.f5 exf5 15.♘xf5 ♘f6! 16.♘g3 ♘g4 17.♙f4 ♙e6 18.c3 ♙e7 19.♘g5 0-0-0 20.♘xe6 fxe6 21.♙e2**



21...♘gxe5! Demostrando que juega sin ningún complejo ante su poderoso adversario. **22.♚e3** La aceptación del sacrificio otorga-

ría ágil iniciativa al bando negro. Por ejemplo: **22.dxe5 d4 23.cxd4 ♚xd4 24.♚c1 ♘a5 25.♙e3 ♘b3 26.♙xd4 ♚xd4 27.♚c3 ♘xa1 28.♚xd4 ♘c2+ 22...♘d7 23.♚xe6 ♙h4 24.♚g4?** Kasparov acusa su desconcierto. Simple era **24.♚xd5 24...g5! 25.♙d2** Si **25.♙xg5? ♚dg8 25...♚de8 26.0-0-0 ♘a5** La posición nos sirve de ejemplo para corroborar la regla 41 (Todos se equivocan).



27.♚df1?? La respuesta justa era **27.♙b1** y la partida se encaminaba a la igualdad: **27...♚e6 28.♚xe6 ♚xe6 29.♙g4 ♚f6** Pero con este error de grueso calibre, considerando que ha sido cometido por un jugador de la talla de Kasparov, se pierde una pieza. **27...♘b3+ 28.♙d1 ♙xg3 29.♚f7 ♚d8 30.♙xg5 ♚g6 31.♚f5 ♚xf5 32.♚xf5 ♚df8 33.♚xf8+ ♘xf8 34.♙f3 ♙h4 35.♙e3 ♘d7 36.♙xd5 ♚e8 37.♙h6 ♘dc5 38.♙f7 ♚e7 39.♙h5 ♘d3** Y aquí Kasparov abandonó.

(Diversos factores han contribuido al desarrollo para consolidar la acentuada prosperidad intelectual de los nuevos jóvenes valores del ajedrez del siglo XXI. Muy atrás han quedado aquellas marcas prematuras de la gran maes-

tría que nos asombraron como proezas en el pasado <con la sola excepción del norteamericano Paul Morphy, quien, a los 12 de edad, derrotó 3 - 0 a Johan Lowenthal>, estableciéndose nuevas y prodigiosas de impresionantes bisoños. Hasta el año 2010, la lista de niños prodigio que han alcanzado la gran maestría, la encabezaba el ucraniano Sergey Karjakin, 12 años de edad, seguido por Parimarjan Negi, de la India, Magnus Carlsen <Noruega>, Bu Xiangzhi <China>, Richard Rapport < Hungría >, a los 13 años, Teimour Radjabov <Azerbaijan>, Ruslan Ponomarev <Ucrania>, Wesley So <Filipinas>, Etienne Bacrot <Francia>, Jorge Cori <Perú>, Illya Nyzhnyk <Ucrania>, Maxime Vachier - Lagrave <Francia>, Peter Leko < Hungría >, Hou Yifan <China>, Yuri Kuzubov <Ucrania>, Dariusz Swiercz <Polonia>, Nguyen Ngoc Truong Son <Vietnam>, Ray Robson <Estados Unidos>, Fabiano Caruana <Italia>, Anish Giri <Rusia - Nepal> a los 14 años, e Hikaru Nakamura <Estados Unidos>, Pentala Karikrishna <India>, Koneru Humpy <India>, Judit Polgár < Hungría >, Alejandro Ramírez <Costa Rica> y Bobby Fischer <Estados Unidos>, con 15 años)

Debido al intrincado comportamiento de la mente humana, suele ocurrir que jugando contra determinados rivales actuemos de manera absolutamente diferente que cuando enfrentamos a otros.

En la obra *The Adventure Of Chess*, el gran maestro Edward Lasker (1885-1981) relata cómo la pernicioso subestimación le hizo sufrir una humillante derrota frente a una mujer. En 1912, Isidor Gunsberg lo engañó, invitándole a jugar contra una visitante desconocida. Sólo después de que Lasker perdiese, Gunsberg le reveló que ella era una formidable jugadora, y, recientemente había ganado un fuerte torneo en San Remo.

Hay buen número de jugadores que suele cometer el error de menoscabo apenas ven la expresión de su oponente. A otros les basta conocer sus antecedentes para disminuir, casi inconscientemente, su fuerza; y algunos son atacados gravemente por un fuerte menosprecio hacia su contendiente cuando se inicia la partida y observan su deficiente juego. (Muchos jugadores arrancan torpemente y acrecientan su fuerza en la segunda fase).

En la mayoría de los casos esta postura no pasa de ser un simple mal hábito, una dañina y persistente tendencia a la molición. *¿Para qué me voy a esforzar tanto, si éste juega tan mal?*

La incansable tarea del jugador serio es actuar consecuentemente luchando con denuedo en el combate de estas imperfecciones, para así poder superarlas contra viento y marea. No es tarea fácil, pues se precisa considerable esfuerzo, concentración, energía y talante a ultranza.

Las lecciones básicas de Psicología nos enseñan que la autosuficiencia va unida, a menudo, a una actitud de soberbia. Y la soberbia es, ante todo, un franco rechazo de los valores. La soberbia consiste en la glorificación de sí mismo - que no acepta valor ninguno -, pues su aceptación implica, necesariamente, reconocimiento y subordinación. Encandilado por su autoglorificación, el soberbio queda cegado frente a los valores. *“El individuo, al no ser capaz de salir de sí mismo para ir en busca de los valores, queda en la pequeñez del individualismo asfixiante. Mientras que una auténtica personalidad implica, entre otras cosas, un continuo dinamismo de asimilar a cada instante nuevos valores y traducirlos en la conducta externa”* (Bruno Rychlowski P.).

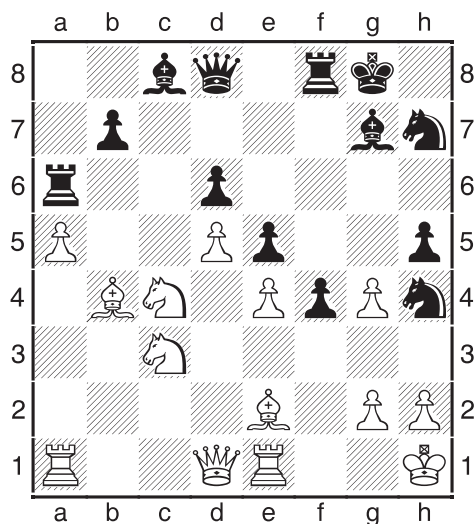
En nuestro caso, debemos conciliar la forma y fondo del planteo para que la actuación en el tablero quiebre todos aquellos prejuicios que nos desboquen del camino correcto. La

estructura del comportamiento del jugador, es decir, aquella personalidad que rige sus decisiones, se hace fuerte en la medida que se combate el instinto, lo cual implica sacrificio y dedicación. Desde luego, siempre será absurdo pretender creernos superiores. En el torneo Dos Hermanas, España 2001, el prominente jugador Ilia Smirin, curtido en mil batallas, tuvo muy presente estas nociones cuando enfrentó al niño prodigio de Bakú, Teimour Radjabov.

RADJABOV - SMIRIN

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♗c3 ♕g7 4.e4 d6 5.♗f3 0-0 6.♖e2 e5 7.0-0 Se ha entrado en el sistema clásico de la defensa india de rey. Si 7.dxe5 la teoría plantea un juego nivelado tras 7...dxe5 8.♞xd8 ♞xd8 9.♖g5 ♞e8 10.♗d5 ♗xd5 11.cxd5 c6 12.♖c4 cxd5 13.♖xd5 ♗c6 Mientras que 9.♗xe5 ♗xe4 10.♗xe4 ♖xe5 11.0-0 ♗c6 12.♞e1 ♖g7 13.a3 ♖f5 la posición de las negras es preferible. **7...♗c6 8.d5 ♗e9.b4 ♗h5 10.♞e1 a5 11.bxa5 f5** Típico toque de gran maestro. Posterga la recaptura para adelantarse en la iniciativa central y, al mismo tiempo, examina en el tablero la reacción del rival. Cuando se elige determinada apertura, es muy importante conocer el motivo estratégico principal que la anima (Regla 10). En esta defensa, las blancas proyectan como objetivo adueñarse rápidamente del centro con sus tres peones. El de las negras consiste en contraatacar sobre el centro blanco, disponiendo como pivote el peón en d6, avanzando, según las circunstancias, el peón f o c, o bien ambos, simultáneamente. **12.♗d2** El niño responde con madurez, demostrando que está inmerso en la teoría y espíritu de la apertura. **12...♗f6 13.f3 ♞xa5 14.♗b3 ♞a8 15.c5 f4** Smirin ya ha esbozado su plan y, con profundo respeto por el adversario, quien, a pesar de su joven apariencia, ya ostenta el impresionante título de gran

maestro, se decide por el ataque a la bayoneta. Este consiste en el avance de los peones negros g5, h5 y g4, para abrir la importante columna g del enroque blanco. En cuanto a las negras, su estrategia es buscar perspectivas de ataque en el flanco dama, típico en esta apertura. **16.a4 g5 17.♖a3 ♗g6 18.a5 ♗h4 19.cxd6 cxd6 20.♖b4 h5 21.♗d2 g4 22.♗c4 ♞a6** Un pormenor realce técnico, acusando que está profundamente inmerso en las sutilezas de la posición **23.♖h1** La variante 23.♗xe5 dxe5 24.♖xa6 bxa6 25.♖xf8 ♖xf8 26.♖h1 gxf3 27.gxf3 ♖c5 28.♞a2 ♖h7 29.♞d3 ♖h3 30.♞b1 conduce a inquietante iniciativa negra. **23...♗h7 24.fxg4**



El momento clave. El GM ruso-israelí Ilia Smirin, incansable en el ataque, procede con brillantez y afina su progresivo plan, hiriendo donde más duele. **24...♗xg2!** Desagradable sorpresa para el talentoso joven Radjabov. **25.♖xg2 hxg4** La bayoneta de Smirin posee extremo muy agudo, pues ha estropeado mortalmente la defensa del enroque negro. **26.♖h1** No servía 26.♖xg4 por la jugada intermedia 26...♞g5 que lleva a 27.h3 ♗f6 28.

♖g1 f3+ con fuerte ataque. 26...♗h4
 27.♜d2 ♜g5! 28.♖g1 Es admirable la
 tenaz defensa del joven Radjabov. Era
 fácil tentarse con 28.♙xa6? pero este
 desliz conduciría a rápida derrota, ya que
 las piezas blancas estarían descoordinadas
 y alejadas del sector de la defensa:
 28...g3 29.♞e2 f3 30.♜xf3 ♜xf3
 31.♞aa2 bxa6 32.♙xd6 ♞f4 33.♙c5 ♙g4
 y las blancas pierden. 28...♜h3
 29.♞f1 ♞f6 30.♗e1 La torre negra en
 a6 sigue como señuelo, pues su captura
 sería fatal. Pero el joven GM procede
 correctamente: reincorpora sus piezas a la
 defensa. 30...♗h5 31.♞c1 ♞h6 32.♜d1
 ♞a8 33.♜f2 f3 34.♜xh3 ♞xh3 35.♞f2
 Defendiéndose con frialdad admirable.
 35...g3 36.♜xf3 gxf2 37.♞xf2 ♞g6 38.
 ♙xd6 Complicando la partida, para así
 aminorar los efectos del ataque (Regla 69).
 38...♙xd6 39.♜g5 ♞d7 40.♙g4 ♞e7
 41.♙xc8 ♞xg5 42.♞g1 ♞f6 43.♙f5 ♞xa5
 44.♞c2 ♞a8 45.♞c7 b5 46.♞b7 ♞ad8
 47.♞xb5 ♞b6 48.♞c5 ♞db8 49.♞g6
 ♞xg6! Lógica de gran maestro: con mate-
 rial superior, debe simplificarse. (Regla 60).
 50.♙xg6 ♞xg6 51.♞c2 ♙h6 52.h4 ♞f8
 53.♞c4 ♞f4 54.d6+ ♚h8 55.♞c8+ ♞g8
 56.♞h3 ♞xe4 Y, por fin, ante la proxi-
 midad del mate, el adolescente abandona.
 El novelista cubano Edmundo Desnoes, sos-
 tiene que *el subdesarrollo es la incapacidad
 para acumular experiencia*. Su definición
 puede servir mucho a aquel jugador que
 subestima y, por ende, desecha la expe-
 riencia ajena y no aprende a acumular la
 propia, teniendo todas las posibilidades para
 hacerlo.
 Al fin y al cabo, la frustración e infelicidad en
 el tablero pueden sobreponerse, por cuanto
 dependen, en gran medida, al igual que en la
 vida, de nuestro propio esfuerzo.
 Y cuando juegue, tenga presente este consejo:
siempre espere lo inesperado.

REGLA 40 NUNCA DESCARTE UNA VARIANTE COMPLEJA, BAJO LA SUPOSICIÓN DE QUE EL ADVERSARIO NO LA VERÁ. (NO HAY PEOR CIEGO QUE EL QUE NO QUIERE VER)

Cuando prosperamos en la comprensión
 del juego y nuestra fuerza ajedrecística
 crece considerablemente, ya podemos
 adentrarnos en más profundidades. Así,
 efectuamos superiores y prolijos análisis,
 captamos más fácilmente las sutilezas y
 vemos mayor número de variantes y
 subvariantes, en soterradas líneas.

En esta etapa de transición hacia niveles
 más altos, es usual que el jugador roce
 la sobrestimación, encajándose en un
 embriagador, agudo y poderoso concepto
 de autoestima.

Las complejas exigencias psicológicas
 que plantea el ajedrez, arrastran ciertos
 sedimentos de autoconfusión y engaño
 que decantan en nocivos comportamientos
 sobre el tablero. Se subestima al
 adversario de manera inconsciente, y esta
 mala influencia, que en muchos actos
 aparece monstruosamente desproporcionada,
 atenta contra la precisión del juego.

Cuando en las proyecciones de análisis
 se presentan variantes claras y lógicas,
 ambos bandos se cuidan de tomar las
 providencias del caso. Pero al asomar
 líneas más largas, oscuras y complejas,
 solemos caer en el consabido error de
 sobreestimar nuestras potencialidades, y,
 en una trampa casi normal de este
 juego, obviamos la preparación de esa
 variante difícil, ante la quimérica
 certidumbre de que el adversario va a
 pasarla por alto.